



TRANSITO DE ALBERTO RIED SILVA

Por David Perry

Como natural culminación de una vida múltiple y bella, en que se realizaron en plenitud un hombre y un artista excepcionales, ha salvado la línea divisoria de la luz y la sombra, desahó frontera que van derribando los adelantos conceptuales, el poeta, escritor, pintor y escultor Alberto Ried Silva. En su fascinante personalidad no sabemos si admirar más al hombre o al artista. El hombre integral se expresó en el trabajo creador y en la acción altruista en bien de todos. Amó con pasión a todas las artes y cultivó varias, sintiendo que son ellas la más noble fuerza de superación que nos acompaña.

Se sumaron en el vate corrientes de experiencia procedentes de distintas ^{ocurrencias} ~~ocurrencias~~ geográficas y espirituales. Quien más se proyectó en su personalidad fué el doctor Aquinas Ried, sabio y artista bávaro, nacido en 1810 en un castillo de Ratisbona, doctor en filosofía y revolucionario republicano. Derrotado por la fortaleza monárquica, escribió el poema La Tempestad, en que brinda a los germanos de 1860 una patria libre, pacífica y unida en la democracia republicana. Emigró a Inglaterra, se graduó de cirujano y fué enviado a Australia como médico de un penal. Haciendo honor a la omnipotencia de la armonía, aplica a los criminales la terapéutica musical, desconocida en su tiempo. Ried escribía y musicaba óperas y era un experto ejecutante. La música ~~decaía~~ ^{sujeta} ~~estática~~ en el aire el puñal asesino y hace florecer los santinietos. Escribía en cinco idiomas en verso y prosa. Algunas de sus obras se conservan en la Biblioteca Nacional y en poder de la familia. En viaje a la Antártica recaló en Valparaíso, casó con la hermosa veneziolana Catalina Canciani y dejó aquí vigorosa descendencia. Fundó en Valpo el cuerpo de bomberos, dirigió los salvamentos en el bombardeo de 1866. En la línea materna de Ried hay también políticos, artistas y políticos de nota. Pero el abuelo bávaro es su verdadero progenitor.

Alberto fué consul en París y protegió a nuestros artistas errantes. Luego viajó por Europa coigado del pluma, la pluma y el buril. Vuelto a Chile viaja con su hermano de arte Pedro Prado a Magallanes, que mucho había seducido a Don Aquinas. La confrontación con ese mundo lunar, de cordilleras y mares despedazados en hervor amhá caótico, hace aflorar a la conciencia la agitación tectónica altagrada en la sangre. La visión del origen y tránsito del planeta, de las descelaciones pretéritas, hace hablar a los bárbaros dormidos. Prado flotando en el vértice de eternidades, escribe sus Pájaros Errantes. Ried compone los poemas de El Hombre que Anda, donde las moles pulidas de los fierros rasmillan el azul, las pacientes madréporas laboran para fugarse del abismo y los cetáceos apagan con sus chorrotes los horizontes incendiados. Pocos poemas hablan dado a su verso estas ~~dimensiones~~ dimensiones. Por fin se desbordaba el erotismo de alcoba y la reiteración criollista. Los dos pájaros errantes sintieron en la antártica la necesidad de sumar a los artoastas en su misión normativa. De regreso fundan Los Diez, anhelosos de conjugar todas las

Tránsito de Alberto Ried Silva [manuscrito] David Perry Barnes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Perry Barnes, David, 1896-1969

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tránsito de Alberto Ried Silva [manuscrito] David Perry Barnes. 2 hojas ; 33 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile